

Señor General

RECIBIDA
ENE 24 1919

Alvaro Obregón.

Nogales

CONTESTADA.....

Distinguido y estimado amigo:

Hace ya tiempo escribí a Ud. sin que hasta la fecha haya tenido contestación. Por si ello depende de la falta de señas me permito enviarle las de mi actual residencia.

No se nada de lo que pasa por esos mundos de la política mexicana. Me figuro que todo va de mal en peor. Mientras Don Venustiano tenga por consejeros públicos a Juanito Barragán que es un botarate con todos sus accidentes y propiedades y a Alfredo Breceda, que es más ladrón que Caco y más bruto que un bloque de cemento armado, andarán las cosas manga por hombro, que los pueblos a veces se salvan no por obra de varón sino por el milagro de su automatismo social. Las revoluciones mi querido general no basta hacerlas sino que hay que también merecerlas. No piense Ud. que soy un desengañado porque me hayan acontecido tales o cuales cosas. Pienso solamente que esta revolución la han hecho tres o cuatro hombres de buena voluntad y que el resto es pura morralla. A Don Venustiano que ha sido siempre, y pienso que lo sigue siendo, un hombre de altísimo criterio moral y rectas intenciones nos lo han echado a perder con tanta lisonja. Ese Luis Cabrera no paga con nada el mal que ha hecho. Siendo en el fondo un conservador -note Ud. que es aficionado a los estudios filológicos y a la traducción de obras clásicas; ultimamente intentaba la del Cantar de los Cantares de Salomón - ha querido demostrarse así mismo que él era capaz de ser más radical que el propio radicalismo. Estos conservadores arrepentidos son como Robespierre, unos anarquistas terribles. Inversamente

de lo que sucede con los anarquistas contritos. Cuando Caco le robó los bueyes a Hercules, convirtiéndose en el más vehemente defensor de la propiedad.

En el Ministerio y cerca de Don Venustiano no había más que un hombre, que ya que no fuera genial, tenía una manera seria de trabajar, una honestidad indisputable y mayor cultura que todos los demás - me refiero a Manuel Aguirre Berlanga. Pues bien según he sabido por los cables ya no es Ministro. La teoría cabrerista y carranzista, de la incondicionalidad a ultranza, es propia no de las democracias, sino de las más depresivas oligarquías. Ante todo dicen los beduinos, que hoy gobiernan en México, yo soy amigo de mis amigos. Esa es una política de aduar. Los hombres que en el gobierno de los pueblos tienen un concepto claro de la responsabilidad, son amigos únicamente de los hombres honrados, cualquiera que sea el campo en que militen y de los hombres que saben y piensan rectamente.

La situación internacional de México por otra parte es de las para muy meditadas. Rezumaba demasiado germanofilismo el gobierno actual, durante la guerra, para que pueda hoy presentarse como meramente neutral. ¿Cuál va a ser en adelante la posición de México frente a Norte América? No lo sé, pero creo que si hubiera seguido recabando simplemente el respeto a su soberanía, sin complicarse con lo que en Europa se estaba debatiendo, su situación a la luz del derecho era perfectamente inexpugnable. ¿Piensa Ud. que siga siendo actualmente?. Presumo que no y le auguro al gobierno actual fuertes contrariedades, con el norte-americano, si es que no hace dejación de sus inalienables derechos.

No es que yo le incite a Ud. a la rebelión, pero quien revoluciona contra deberes, que a veces son todo punto inaplaçables. Bueno que el Señor Carranza termine su período presidencial puesto que

las involucraciones del orden constitucional, son de todo punto nefastas, y en México es preciso establecer, aunque sea sacrificando al pueblo una larga temporada, que no se puede sustituir a un Presidente, sino por elección, fórmula que con andar bastardeada, es la única democrática. Ahora bien se necesita ya, ~~que~~, aun con mengua de los intereses personalísimos o aun con contradicción de las propias ambiciones, vaya saliendo a la palestra el que en definitiva debe sustituir al Señor Carranza, aunque solo sea para desarraigar de una vez, ese mesianismo que ya va haciendo camino, porque así lo propugnan, los amigos del actual Presidente, del hombre insustituible y predestinado. Que pueda realizar una labor eficaz, sin perder de vista las ideas por las que se luchó durante tres años, no conozco más que a Ud.. Pensé algún tiempo que el general Alvarado podría ser otra de las posibilidades, pero con tanta insistencia me dicen, que se ha servido de los dineros de la comunidad, que mientras él no se defiende ampliamente de ese cargo, lo tengo descartado. Además el general Alvarado tiene una dificultad que en mi trato personal con él, he logrado descubrirle, y es una cierta inflexibilidad para los conceptos que dificultaría siempre la acción gubernativa. Alvarado es un hombre que cree acostarse con las dos o tres únicas verdades *que corren por el mundo* sin saber que la verdad tiene un valor meramente provisorio, y que en hecho de gobierno aunque los principios sean unos, las circunstancias varían a cada momento. Un principio absoluto pues, ha de aceptar todas las relatividades de lugar y tiempo. Por lo demás yo no creo en la venalidad de Alvarado. Acaso sea porque yo pienso que ciertas situaciones son incompatibles con la corrupción.

Por tanto no creo que haya ninguna otra persona fuera de Ud. apta y lo suficientemente representativa para gobernar en México después de Carranza. Prepárese Ud. pues a sacrificarse en todos sentidos, en el de los intereses y en el de la tranquilidad actual, sobre todo.

Presumo que no tomará Ud. esto que yo le digo a mala parte y entendiéndolo como adulación. Soy un hombre que ve este problema proyectándolo en el congelado plano de la política extrapersonal. Si algún día lo viera a Ud. como Presidente, desbarrando o dejándose arrastrar de insinuaciones amistosas, se lo diría con la misma tranquilidad que se lo he repetido a todas las personas de las proximidades de Don Venustiano, ya que a él mismo no me ha sido posible, puesto que en esta última temporada ha tenido a bien no preocuparse de mí, aunque en otras me haya buscado. Mas estos son asuntos que nada importan.

Escribame, dígame algo de lo que por ahí pasa y de lo que Ud. piensa y creame su adicto y devoto amigo

Pedro González
Blanco

Señas: Rosas 1318.

Santiago de Chile Diciembre 4 de 1918.

~~358~~

20

En HERMOSILLO, Son., Marzo 14^a 1919.

Sr. Pedro González Blanco.
Rosas 1318.
Santiago de Chile. Chile.

Estimado amigo:-

Me he enterado de las dos cartas que me ha escrito usted, la última de ellas fecha 4 de diciembre último que llegó a mi poder en días pasados.

No puedo extenderme sobre los puntos que toca, por causas que no deben pasar desapercibidas para usted.

Mucho lamento la mala impresión con que salió usted de mi país, porque estoy seguro que se le guarda estimación en todos los círculos donde ha sido conocida su labor en pro de las tendencias Revolucionarias.

Agradezco el alto concepto que tiene de mi persona y que de seguro obedece a lo poco que me ha tratado.

Me despido con todo afecto, repitiéndome su amigo y atento S. S.

FTb